

GAZETA DE MADRID

DEL VIERNES 23 DE MARZO DE 1810.

SUECIA.

Estocolmo 9 de febrero.

El 6 de este mes el embajador de Dinamarca conde Von Dernath ha tenido una audiencia del Rei y otra del Príncipe Real.

Ayer se presentó una diputacion de los estados á S. M. para darle gracias por la paz ventajosa que se ha ajustado con la Francia.

AUSTRIA.

Viena 16 de febrero.

S. A. R. el archiduque Fernando se halla ya enteramente restablecido de su enfermedad.

El general austriaco Stoichevich, que ha mandado en Dalmacia durante la última guerra, ha muerto pocos días hace en Agram.

ALEMANIA.

Hannóver 16 de febrero.

Las autoridades francesas de esta ciudad acaban de recibir la noticia de oficio de que el país de Hannóver se reunirá al reino de Westfalia. Se dice que entre los pliegos que han venido de Cassel hai una copia de la acta de cesion de S. M. el EMPERADOR, y cuyo original le ha llevado un correo á Cassel desde Paris.

El gobernador general Lasalcette ha convocado hoy al medio día á los miembros de la comision de gobierno para una junta extraordinaria, y les ha comunicado el contenido de los pliegos que ha recibido.

Esta noche ha salido para Cassel el Sr. Patje, consejero íntimo de gabinete; y pasado mañana saldrá una numerosa diputacion de los colegios y estados del país. Esta diputacion se compondrá de

todos los miembros de la comision de gobierno, y de los diputados de la nobleza y del comercio.

Dentro de pocos dias llegaran los comisionados enviados por S. M. el Rei de Westfalia á tomar posesion de nuestro país.

Orillas del Mein 20 de febrero.

Ya se ha efectuado la ocupacion del círculo de Eisack en el Tirol por las tropas bávaras. El general bavaro Minucci ha trasladado su quartel general á Brixen.

Las relaciones de etiqueta y de negocios entre las legaciones de Francia y Austria en Constantinopla se han restablecido en el mismo pie en que estaban antes de la última guerra.

BAVIERA.

Munich 19 de febrero.

En virtud de una orden de S. A. I. el príncipe virei las tropas francesas del cuerpo de ejército del general conde de Baragui-d'Hilliers han evacuado todo el país situado entre Sterning y Botzen, y se han retirado á esta última ciudad. El general conde d'Erlon, que manda en el Tirol septentrional, ha dado tambien orden á la segunda division bávara (la del teniente general baron de Wrede, que manda el general conde de Minucci) de marchar por el monte Brenner al antiguo obispado de Brixen, que forma actualmente con los distritos inmediatos el círculo bávaro de Eisack. El batallon de infantería ligera de Laroche ha ocupado á Sillian y otros pueblos del Pusterthal, y la ciudad de Lies hasta las fronteras de la Carintia. El general conde de Bickers se dirige con un regimiento á Brunken y sus cercanías. El general conde Minucci pondrá su quartel general en Brixen, cuya guarnicion se compondrá del regimiento de infantería del duque Guilie-

APENDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Viernes 23 de marzo de 1810.

SEÑORES REDACTORES.

Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt.

Este verso de Horacio tan sabido contiene una de aquellas verdades que saltan á los ojos á primera vista, y que por lo tanto merecen el nombre de axiomas. A cada paso vemos hombres que por querer evitar un vicio dan en el opuesto. La prudencia, que estudia y observa el justo medio en las opiniones, es una virtud muy rara. El temor de caer en los vicios que nos desagradan en los otros, el espíritu de partido, y tal vez la mania de singularizarse, hacen que los hombres pasen con frecuencia en sus opiniones la raya prescrita por la razon. Esto sucede todos los dias en la sociedad, y otro tanto sucede tambien en el mundo literario. Asi como el te-

mor de ser impíos nos hace á veces ser supersticiosos, así tambien el temor de caer en los errores de nuestros antepasados hace que tal vez abandonemos sin exámen sus opiniones por verdaderas que sean. Dixerón los aristotélicos que no habia ideas innatas, y esto bastó para que Descartes sostuviese que las habia, así como Aristóteles defendió que no habia tales ideas, porque su maestro Platon habia enseñado que sí. Esto sucede y ha sucedido siempre en el mundo literario. Y ¿qué cosas por este estilo no vemos todos los dias en la sociedad? Basta que un siglo lleve las casacas largas de talle, para que el siguiente lo suba hasta los sobacos. Si los zapatos son este año puntiagudos, podemos asegurar que el año que viene serán romos; y lo mas gracioso es que los últimos serán siempre los mas cómodos. Yo tengo para mí que en materia de modas podemos adivinar la del año siguiente, buscando lo opuesto de la del dia. Pero ¿qué conexión, dirán vmds, tienen Aristóteles y Descartes con los zapatos romos ó acicalados? La tiene, y mucha.

344
mo. Algunas compañías de este regimiento han recibido orden de adelantarse hasta Clausen, que dista algunas leguas de Borzen, donde principia la línea de los acantonamientos de las tropas francesas. El regimiento del duque Carlos, que no volverá ya á Augsburgo como se había creído, ocupará el monte Brenner y el distrito de Sterzing.

La primera division de tropas bávaras, mandada interinamente por el general Raglowich, ha extendido mas sus acantonamientos, y ocupará una parte del Tirol occidental, que hasta ahora ha estado ocupada por tropas francesas. El general baron de Rechberg ha recibido orden de avanzar con su brigada por Frinstermünz á Meran y hasta el Wintschgau.

En todas partes han sido recibidas las tropas bávaras con demostraciones de la mayor alegría, y en varios lugares se ha celebrado su llegada con regocijos públicos.

Augsburgo 20 de febrero.

Las últimas cartas de Trieste dicen que ha arribado á aquel puerto un navio americano procedente de Baltimore. Su cargamento consiste en goma de Senegal, café de Moka, maderas de tinte, y otros diferentes objetos. Se ha mandado examinar con la mayor exactitud y escrupulosidad todos los documentos y papeles que ha traído á bordo.

GRAN BRETAÑA.

Londres 3 de febrero.

El canceller del *echiquier* ha presentado á la cámara baxa una resolución dirigida á que se concediesen á S. M. los subsidios que pide. Mr. Creeveix dixo entonces que tenia que hacer algunas observaciones sobre la parte del discurso de abertura en que se habla de subsidios. „Espero, añadió este vocal, que la cámara me concederá el tiempo necesario para hacer varias preguntas á los miembros que estan sentados enfrente de mí. El primer pasage del discurso de abertura, que me parece digno de censura, y que tiene contra sí muchas objeciones, es aquel en que se felicita á la nacion del estado próspero y floreciente de las rentas públicas, situacion que se atribuye á las licencias concedidas

por el consejo de comercio, las quales estando, como estan, en manos del gobierno, son, á mi modo de entender, el instrumento mas á propósito para destruir el interes general. Es indudable que si la Inglaterra se ha surtido de las producciones extranjeras de que necesita, ha sido no por cambios de nuestras producciones ó manufacturas, sino á fuerza de dinero, cuya exportacion ha sido tan considerable, que es de temer que la falta de numerario en la circulacion ocasionase gravísimos perjuicios al comercio y tráfico interiores del reino. Los beneficios ó utilidades en la exportacion del oro solamente suben á un 32 por 100. La cámara pues debe convencerse de que semejante sistema ha de influir necesariamente en el descrédito del papel-monedá, y ha de ocasionar la ruina de la nacion.”

Mr. Tierneix dixo que la causa principal del acrecentamiento aparente del comercio dependia de las restricciones caprichosas que impiden á los negociantes importar y exportar sus géneros á su arbitrio, y del movimiento de reaccion producido por los embargos. Es muy extraño, añadió, que el gobierno se vanaglorie de unas providencias que jamas han producido el efecto que se les atribuye. Mr. Whitbread manifestó el mismo modo de pensar que Mr. Tierneix; añadiendo que estando en manos de los ministros la distribucion y concesion de licencias, les excitaba esto sin cesar á abusar de ellas y de su poder, tentacion á que no siempre suele el hombre resistir.

Sir Juan Newport observó que la clase de comerciantes de los puertos situados fuera de Inglaterra, y en particular los de Irlanda, son los que se quejan mas amargamente del sistema de las licencias, las quales dan un golpe mortal al comercio general, transformándole en una especie de lotería ó juego de suerte. „Este sistema, añadió, produce un efecto fatalísimo, y es el de estancar, digámoslo así, el comercio de todo el reino en la capital, ó ponerle á merced de esta, no por una preferencia que no existe, y que seria ilegal aun quando existiese, sino por sola la razon de que los comerciantes de la capital deben estar por su situacion local mas bien informados, y saber con anticipacion si se dan ó no las licencias, lo que no sucede con los comerciantes establecidos fuera de ella. Esta objecion tiene mucha fuerza, y el respetable enefpo, de que soi representante, está bien pene-

En todas estas materias el hombre es quien delira, y la causa de sus delirios es una misma, y produce los mismos efectos aunque los objetos sean diferentes. La verdad consiste en un solo punto, y el que le precede, lo mismo que el que le sigue, es el punto del error. Pecamos unas veces por exceso y otras por defecto, y dicho es aquel que encuentra el medio igualmente distante de los dos extremos. Vuélvolo á repetir, señores redactores:

Dum vitant stulti vitia, in contraria currunt.

Estas reflexiones tan triviales hacia yo anoche conmigo mismo de vuelta de una tertulia, donde entre otras cosas se habló de los asuntos del día. De unas en otras llegamos á S. Josef, á las fiestas que dió la municipalidad para celebrar los dias de su amado Soberano, y últimamente caímos en las piezas que se representaron para obsequiar en aquel día al pueblo de Madrid. A esto hubo quien dixo que este era el obsequio que mas agradecia el pueblo. Otro añadió que este era un medio de divertirlo, y de instruirlo al mismo tiempo.

No faltó quien disertó largamente acerca de la influencia del teatro sobre las costumbres, repitiendo las principales ideas que se han publicado sobre esta materia; quando uno de los tertuliantes, hombre sesudo y pensador, de pocas palabras, pero de muchas ideas, y uno de aquellos que porque piensan lo que dicen lo dicen bien, y se hacen escuchar de todo el mundo, tomó la palabra, y habló en los términos siguientes:

„Señores: toda mi vida estoi oyendo hablar en pro y en contra del teatro, y todavia está el pleito sin sentenciar, sin duda porque los litigantes no han propuesto la cuestion con la claridad que se debe. He oido á los predicadores declamar desde los púlpitos contra los teatros, aplicando á los de nuestros dias quanto los padres de la Iglesia dixeron contra los mimos de su tiempo, y contra las representaciones anticristianas de los paganos. Entre tanto los apasionados del arte dramática se han burlado de estas exágeraciones, y han llegado á decir que una buena comedia es mas útil que un sermón, y

trado de su verdad; y así estoy resuelto á aprovecharme de la primera ocasion que se me presente para someter esta cuestion al exámen de la cámara."

Mr. Baring tomó luego la palabra y dixo: „La mayor desgracia para el comercio del reino es que, aun quando este comercio se hallase en un estado floreciente (que no lo está en el día), jamas podrian atribuirse estos felices resultados á la prevision y prudencia de las personas encargadas de velar por los intereses de la nacion, y de promover su bien estar. Si vuelvo la vista hácia el consejo de comercio, no encuentro en él mas que un solo individuo que tenga conocimientos exáctos sobre todos los pormenores de este ramo: los demas miembros de que se compone son únicamente letrados, y gentes que han seguido otras distintas profesiones. Aun entre ellos se cuenta un obispo, que es el mayor absurdo á mi modo de entender; y sin embargo, á estos hombres, en quienes no deben suponerse ningunos de aquellos conocimientos comerciales que se adquieren con el ejercicio y la experiencia del comercio, es á quienes se ha confiado la direccion de este ramo tan importante, y de tanta consecuencia para este pais."

IMPERIO FRANCES.

Roma 12 de febrero.

Anteayer á las once de la mañana el Rei de las Dos Sicilias pasó revista en Villa-Borghese á todos los cuerpos de tropas que se hallan aquí, inclusa la legion imperial romana. S. M. comió despues en casa del señor gobernador general, asistió al teatro de la *Torre argentina*, y a media noche salió para Nápoles.

Paris 27 de febrero.

S. M. el Rei de Baviera y S. A. I. la gran duquesa hereditaria de Baden se disponen á volver á sus estados, adonde llegarán, segun se dice, el 10 ó el 12 de marzo.

ESPAÑA.

Velez-Málaga 10 de marzo.

Despues de algunos dias en que esperábamos tener el honor de ver á nuestro REI en esta ciudad, ayer conseguimos esta satisfaccion. Entró S. M. acompañado del corregidor, ayuntamiento y otros individuos que habian salido á caballo á su

345
encuentro, y en medio del júbilo, aclamaciones y vivas de los habitantes, cuyo entusiasmo al ver á su Soberano excede á quanto se puede decir. Las calles estaban adornadas y los balcones colgados. El clero, mucha oficialidad y personas distinguidas esperaban á S. M. á la puerta. Así que se apeó, admitió á su presencia á todas las corporaciones; y despues de informarse de su estado, y del de la ciudad y distrito de su corregimiento en particular, les manifestó las miras de su gobierno en lo que actualmente era compatible con la situacion de España, las que podrian verificarse quando algunos pocos, que incesantemente hacen lo posible para aniquilarla, no tuviesen una influencia, como la que habian tenido los que habian puesto á Cádiz y á la Isla baxo la dominacion inglesa, tan peligrosa y funesta para España, acontecimiento que retardaba el momento de la felicidad general. El discurso de S. M. electrizó á quantos le escucharon, y les afirmó mas en la conviccion en que ya estaban de que la salud y el bien de la nacion española consisten solamente en su reunion y en rodear todos el trono de su Monarca y Padre.

Anoche hubo iluminacion general, fuegos de artificio mui vistosos, y los músicos aficionados del pueblo formaron una orquesta á la puerta de la habitacion de S. M.

S. M., penetrado de la importancia de que en esta época, mas que en otra alguna, se procure por todos los medios posibles el cultivo de algodón y azúcar, de cuyas producciones es tan susceptible este pais, ha encargado al ayuntamiento que presente sus ideas sobre distribucion de los terrenos comunes que sean aptos para aquellos frutos; y que si en los pertenecientes á propiedades nacionales los hubiere de igual clase, le proponga el medio de su venta por los términos mas rapidos.

S. M. ha asistido á la misa y *Te Deum* que se ha cantado con toda solemnidad. La iglesia y las calles por donde ha pasado estaban tan llenas de gente, y esta se apresuraba de tal modo á querer ver á su Soberano, besarle la mano y aplaudirle, que como no habia tropa tendida en ninguna parte, ni S. M. iba acompañado de un solo soldado, le costó mucho trabajo el poder pasar por medio de los habitantes, que á porfía tendian sus capas para tener el honor de que pisase sobre ellas.

Todos creiamos que S. M. vendria á esta ciu-

que el teatro es la escuela de las costumbres públicas. En unas partes los magistrados tratan de aplacar la cólera divina, haciendo votos de no permitir que haya jamas comedias en los pueblos en que mandan, y en otras creen que es uno de sus primeros deberes proporcionar esta diversion al pueblo que gobiernan. Lo vuelvo á repetir: esta diferencia de opiniones tan opuestas no puede venir sino de no haber mirado la cuestion baxo su verdadero punto de vista.

„Si el teatro corrige las costumbres, los pueblos que hayan conocido esta especie de diversion habrán sido siempre los mas virtuosos. Sin embargo, Roma no la conocia en los tiempos felices de su república. Los lacedemonios la ignoraban, y aun la condenaban, y eran mucho mas virtuosos que los atenienses, que cultivaban el teatro con tanto esmero. Los suizos apenas conocian el nombre de comedia en los últimos siglos, y sin embargo eran bien superiores en probidad, en franqueza y en valor á los italianos sus vecinos, que no pueden vi-

vir sin ella. Si estos argumentos se tomasen á la letra probarian, no solo que el teatro no corrige las costumbres, sino que las corrompe. Y esto es cabalmente lo que han hecho los ascéticos, y aun algunos filósofos, enemigos del arte dramática.

„Yo soi de parecer que para resolver esta cuestion, y para fixar con precision la utilidad que el teatro produce, deben distinguirse dos cosas, que son enteramente distintas. No hai duda que el teatro pule las costumbres de un pueblo, afina sus modales, y da á la sociedad aquel aire culto que llamamos civilizacion; pero corrige del mismo modo las costumbres, y hace á los pueblos virtuosos? Esto no me parece tan claro como lo primero.

„Yo creo que algunos jóvenes viendo una buena comedia se avergonzarán, y aun se corregirán de ciertas ridiculeces que vean criticadas en ella. Tal vez en una buena tragedia concebirán cierto horror al vicio, y este horror es el primer paso hácia la virtud. Admirarán tal vez alguna accion heroica, y esta admiracion los pon-

dad con un crecido número de tropas que le acompañasen, pues apenas llegan á 100 hombres los que aquí existen. Esta creencia era tanto mas fundada, quanto que aun dura la loca resistencia de Cádiz; que nos hallamos en una costa por donde en guerras anteriores ha hecho mil correrías el enemigo comun, de las que fuimos víctimas; pero qual fue nuestra sorpresa quando vimos al Soberano entrar sin mas tropa que un pequeño destacamento de su guardia, que apenas era suficiente para la de honor que corresponde á su persona; y que aun á esta, y á un corto piquete que se colocaron enfrente de su habitacion, mandó retirar al instante para que el pueblo todo se acercase con libertad, los llenó de gozo á los habitantes, y es un testimonio así de la ilimitada confianza de S. M. en los españoles, como tambien el que ellos corresponden del modo mas afectuoso, porque le conocen, y conocen ademas sus verdaderos intereses. Tal es el efecto de la verdad quando una vez se rasga el obscuro velo que la cubría, y con que por tanto tiempo se ha encubierto á los desgraciados pueblos el interes de su política, y las ventajas que deben resultarle del nuevo orden de cosas. Mas es menester confesarlo, en medio de tan palpables verdades, nada habria bastado sin la generosidad y sin la sabiduría de las providencias dictadas por S. M., cuya noticia le ha precedido por todas partes, y mas que todo su presencia personal, capaz con sus atractivos de encadenar á todos al carro de su gloria, que es la de España.

Para dar á conocer este pueblo su entusiasmo, y los verdaderos principios que conducen sus ideas, y arreglar su conducta, no solo ha formado una guardia cívica de 100 hombres de infanteria y 40 de caballería, sino que ha ofrecido formar un batallón de infanteria de línea.

Al salir de la iglesia ha mandado S. M. distribuir una suma de dinero á los pobres por medio de sus curas párrocos. Tambien ha nombrado corregidor á D. Josef Mariano Marquez y Aguilar, y ha confirmado todos los miembros de la municipalidad.

S. M. ha salido de aquí al medio dia para volver á la ciudad de Málaga, pasando antes á reconocer unos establecimientos donde se muele la caña, y se saca el azúcar, que comunmente llamamos ingenio.

Málaga 10 de marzo.

El REI nuestro Señor entró ayer en esta ciudad á las seis de la tarde de vuelta de su viage á Velez-Málaga.

S. M. por decreto de ayer se ha servido nombrar asistente al consejo de Estado al marques de Valdegema.

Del 11.

Esta tarde S. M., acompañado de toda su corte y de la oficialidad de su real casa y del estado mayor del ejército, ha asistido á la fiesta de toros que la ciudad habia dispuesto para festejar á tan digno Soberano. Las calles por donde transitó S. M. estaban colgadas: á la entrada de la plaza habia un arco triunfal con dos inscripciones de buen gusto, en que la ciudad expresaba sus afectos de amor y reconocimiento á un Monarca tan benéfico y conquistador de todas las voluntades. La plaza estaba adornada con primor: el concurso, que ha sido muy numeroso y brillante, recibió á S. M. con vivas, aclamaciones y aplausos. Se lidiaron ocho toros; y la funcion, con respecto á las circunstancias, ha sido bastante lucida.

Madrid 22 de marzo.

ORDEN DEL DIA.

El huracan que ha habido desde el dia 7 hasta el 10 de este mes ha arrojado á la costa enfrente de Cadiz quatro navíos de línea, dos de ellos ingleses, y otros 50 buques de menor porte, de que nos hemos apoderado. De los naufragos no se han podido salvar sino 600 individuos, casi todos ingleses.

El REI ha llegado el dia 16 á Granada, cuyos habitantes han salido á recibirle á distancia de dos leguas de la ciudad. S. M. es recibido con aclamaciones por donde quiera que pasa, y por todos sus pueblos va derramando la felicidad. S. M. goza de perfecta salud.

El ejército se halla en el mejor estado, y los habitantes le tratan muy bien.

Las guardias cívicas estan ya organizadas en toda la Andalucía, van dando caza á las partidas de guerrillas, y escoltan á los oficiales que conducen pliegos y á los correos. = El general gobernador, AUGUSTO BELLIARD.

drá en el camino que conduce al heroismo. Pero ¿quántos mas serán los que de la comedia no sacarán mas utilidad que la de reirse á costa ajena, sin advertir que se rien de sí mismos! ¿Quántos ambiciosos aprenderán en la tragedia los medios de parecer mas grandes de lo que son! ¿Qué avaro se ha corregido viendo el *Castigo de la miseria*? ¿Qué mogigata dexa de serlo con solo ver el fiel retrato que de ella hace Inarco Celenio? Llevad á dos hermanos que se aborrezcan á la tragedia de *Atreo* y de *Tiestes*, y apuesto que saldrán tan enemigos como entraron. Que un palaciego acompañe al Rei á ver la tragedia de *Británico*, y me atrevo á asegurar que mas le agradará el papel de *Narciso* que el de *Burho*. No es esto decir que la moral no sea buena; pero sus lecciones no son tan eficaces como quisieran los moralistas. Por lo regular salimos del teatro tan buenos ó malos como entramos. El hombre vicioso sabe de antemano todo lo malo que pueden decir contra él, y tiene por máxima dexar hablar con tal que le dexen hacer.

No busca disculpas de su conducta, sino medios y ocasiones de poner en execucion sus proyectos. Bien sabe que obra mal, y así solo trata de buscar una máscara para disfrazarse.

„Convengamos pues, señores, en que el teatro es muy bueno y muy útil; pero no tanto para corregir las costumbres de un pueblo, quanto para afinar y civilizar sus modales. El buen gobierno, las buenas leyes son los verdaderos maestros de las costumbres; sin esto el mejor teatro del mundo no pasará de una mera diversion.”

Así habló el severo pensador, y todo el mundo se quedó en el mas profundo silencio, sin que nadie le respondiese, porque nadie habia meditado esta materia con bastante cuidado para poder entrar en una discusion tan delicada. Yo me retiré á mi casa haciendo las reflexiones con que empecé esta carta, y repitiendo muchas veces:

Dum vitant stulti vitia, in contrariis currunt.

N. de P.